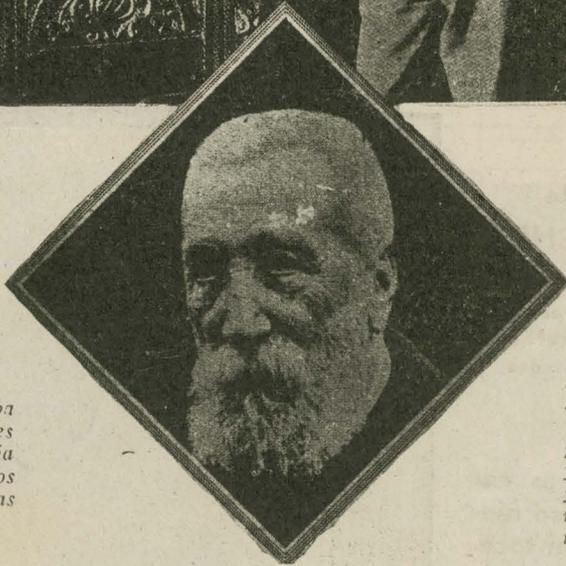


LA REVISION DE LA OBRA DE ANATOLE FRANCE



En su casa gustaba Anatole las mayores comodidades y tenía predilección por los bibelots de arte y las viejas miniaturas.

El último retrato de Anatole France. En su fisonomía del viejo patriarca de las letras francesas deja la vejez su huella fatal pero aún vibran inquietos los ojos socarrones.

I

En los funerales de Anatole France, todos los estratos sociales y todos los sectores políticos quisieron estar representados. La derecha, el centro y la izquierda, saludaron la memoria del ilustre hombre de letras. Los sobrevivientes del pasado, los artesanos del presente y los precursores del porvenir coincidieron, casi unánimes, en este homenaje fúnebre. La vieja guardia del partido comunista francés escoltó por las calles de París los restos de Anatole France. Hubo pocas abstenciones. "Pravda", órgano oficial de la Rusia soviética, declaró que la persona de Anatole France la vieja cultura tendía la mano a la humanidad nueva.

Pero este casi armisticio que en una época de aguda beligerancia, colocaba la figura de Anatole France por encima de la guerra de clases, no duró sino un segundo. Fue solo la ilusión de un armisticio. Algunos intelectuales de extrema derecha y de extrema izquierda sintieron la necesidad de esclarecer y de liquidar el equívoco. La juventud comunista francesa negó su voto a la gloria del maestro muerto. En un número especial de "Clarté", cuatro escritores "clartistas" definieron agresivamente la posición anti-francista de su grupo Y, por su parte, los representantes ortodoxos de la ideología reaccionaria, católica y tradicionalista, separándose de Charles Maurras, rehusaron su acatamiento a Anatole France, a quien no podían perdonar, ni aún "in extremis", el sentimiento anti-cristiano que constituye la trama espiritual de todo su arte.

De esta revisión de la obra de Anatole France, únicamente las críticas de la extrema izquierda tienen verdadero interés histórico. Que la Aristocracia y el Medioevo ex-comulguen a Anatole France, por su paganismo y su nihilismo, no puede sorprender absolutamente a nadie. Anatole France no fué nunca un literato en olor de santidad católica y conservadora. Su filiación socialista, situaba formalmente a France al lado del proletariado y de la re-

volución. France era comunmente designado como un patriarca de los nuevos tiempos. La sola crítica nueva, la sola crítica iconoclasta que se formula contra su personalidad literaria es, por consiguiente, la que le discute y le cancela este título.

II

El documento más autorizado y característico de esta crítica es el sanfleto de "Clarté". Anatole France, como es notorio, dió su nombre y su adhesión al movimiento "clartista". Suscribió con Henri Barbusse los primeros manifiestos de la Internacional del Pensamiento. Se enroló entre los defensores de la Revolución rusa. Se puso al flanco del comunismo francés. Su vejez, su fatiga, su gloria y su arterioesclerosis no le consintieron seguir a "Clarté" en su rápida trayectoria. "Clarté" marchaba a prisa, por una vía demasiado ruda, hacia la Revolución. La culpa no era de Anatole France ni de "Clarté". France pertenecía a una época que concluía; "Clarté" a una época que comenzaba. La historia, en suma, tenía que alejar a "Clarté" de Anatole France y de su obra. Hace diez meses, con motivo del jubileo de Anatole France, "Clarté" estableció la distancia que la separaba del autor de "La Isla de los Pingüinos", unánimemente festejado entonces. Ese artículo preludiaba el juicio sumario de Anatole France que el reciente número especial de "Clarté" contiene. La obra de France encuentra su más severo tribunal en un grupo de intelectuales organizado o bosquejado bajo su auspicio. Esta circunstancia confiere a la crítica de "Clarté" un valor singular.

Marcel Fourier no cree que se pueda establecer una distinción entre France hombre de letras y France hombre político. "Clarté" no puede pronunciarse sobre una obra, cualquiera que esta obra sea, sin examinarla desde un punto de vista social. "Sobre este plano—escribe—, y con pleno conocimiento de causa, nosotros repudiamos la obra de France. Estamos

animados en esta revista por una preocupación demasiado viva de probidad intelectual para poder hablar diversamente a un público que apreciará nuestra franqueza. La obra de France niega toda la ideología proletaria de la cual ha brotado la revolución rusa. Por su excepcionalismo superior y su retórica untuosa, France se halla singularmente emparentado a todo el linaje de socialistas burgueses". Luego estudia Fourier los móviles y los estímulos de la conducta de France en dos capítulos sustantivos de la historia francesa: la cuestión Dreyfus y la "gran guerra". En ambos instantes, France sostuvo la política de la unión sagrada. Su gaseoso pacifismo capituló ante el mito de la guerra por la Democracia. A este pacifismo no tornó sino después de 1917 cuando Romain Rolland, Henri Barbusse y otros hombres habían suscitado ya una corriente pacifista.

El "oportunismo mundano" de Anatole France es acremente condenado por Jean Bernier. Con mordacidad y agudeza maltrata la estética del maestro, que "ajusta sus frases, combina sus proposiciones y carda sus epítetos", perennemente fiel a un gusto mitad preciosista, mitad parnasiano. "El hombre, sus instintos y sus pasiones, sus amores y sus odios, sus sufrimientos y sus esfuerzos, todo esto resulta extraño a esta obra". Bernier se opone, con tanta vehemencia como Fourier, a toda tentativa de anexar la literatura de Anatole France a la ideología de la revolución.

Otro de los escritores de "Clarté", Edouard Berth, discípulo remarcable de Jorge Sorel, ve en Anatole France uno de los representantes típicos del fin de una cultura. Piensa que las dos familias espirituales, en que se ha divi-



**¡Quietos, Hijitos,
Mentholatum Calmara
tu Dolor!**

Las madres previsoras tienen siempre a la mano Mentholatum, pues saben que Mentholatum es el mejor amigo de los niños, el remedio único y eficaz para los rasguños, irritaciones, golpes, inflamaciones, torceduras y demás dolencias que les puedan ocurrir.

Una Crema Sanativa
Mentholatum
Indispensable en el hogar

Durante veinticinco años ha visto desaparecer muchas imitaciones y substitutos, y hoy en día en todos los países del mundo solamente es necesario usar Mentholatum para obtener pronto alivio para dolor de cabeza, catarros y resfriados, eczema, neuralgias, etc., etc.

Solamente es legítimo en los envases originales. Rechace las imitaciones. De venta en las Farmacias y Droguerías.

Mentholatum



Anatole France en 1906. Retrato por Leroux.

dido siempre la Francia burguesa, han tenido en Barrés y en Anatole France su último representante. La cultura burguesa—dice—ha cantado en la obra de ambos escritores su canto del cisne. Observa Berth que nadie ama tanto al maestro como "ciertas mujeres, judías cerebrales, grandes burguesas blasées, a quienes el epicureísmo, aliado a un misticismo florido y perfumado y a un revolucionarismo distinguido, hace el efecto de una caricia inédita; y ciertos curas en quienes el catolicismo es hijo del Renacimiento y de Horacio más que del Evangelio, prelados untuosos, finos humanistas y diplomáticos consumados de la corte romana".

Anatole France ha sido considerado siempre como un griego de las letras francesas. Contra este equívoco insurge Georges Michael, otro escritor de "Clarté", que desnuda la Grecia postiza de los humanistas franceses. La Grecia, que estos helenistas admiran y conocen, es la Grecia de la decadencia. Anatole France, como todos ellos, se ha complacido y se ha deleitado en la evocación voluptuosa de la hora decadente, retórica, excéptica, crepuscular, de la civilización helénica.

III

Tales impresiones sobre el arte de Anatole France venían madurando, desde hace algún tiempo, en la conciencia de los intelectuales nuevos. Ahora adquieren expresión y precisión. Pero, larvadas, bosquejadas, se difundían en la inteligencia y en el espíritu contemporáneos, especialmente en los sectores de vanguardia, desde el comienzo de la crisis post-bélica. A medida que esta crisis progresaba se sentía en una forma más categórica e intensa que Anatole France correspondía a un estado de ánimo liquidado por la guerra. Malgrado su adhesión a "Claridad" y a la revolución rusa, Anatole France no podía ser considerado como un artista o un pensador de la humanidad nueva. Esa adhesión expresaba, a lo sumo, lo que Anatole France quería ser; no lo que Anatole France era.

También de mi alma, como de otras, se borraba poco a poco la primera imagen de Anatole France. Hace tres meses, en un artículo escrito en ocasión de su muerte, no vacié en clasificar a Anatole France como un literato fin de siglo. "Pertenece—dije—a la épo-

ca indecisa, fatigada, de la decadencia burguesa. Era sensible al dolor y a la injusticia. Pero le disgustaba que existieran y trataba de ignorarlos. Ponia sobre la tragedia humana la frágil espuma de su ironía. Su literatura es delicada, transparente y ática como el champagne. Es el champagne melancólico, el vino capitoso y perfumado de la decadencia burguesa; no es el amargo y áspero mosto de la revolución proletaria. Tiene contornos exquisitos y aromas aristocráticos. La emoción social, el latido trágico de la vida contemporánea quedan fuera de esta literatura. La pluma de France no sabe aprehenderlos. No lo intenta siquiera. "Sus finos ojos de elefante" no saben penetrar en la entraña oscura del pueblo; sus manos pulidas juegan felinamente con las cosas y los hombres de la superficie. France satiriza a la burguesía, la roe, la muere con sus agudos, blancos y maliciosos dientes; pero la anestesia con el opio sutil de su

estilo erudito y musical para que no sienta demasiado el tormento".

Pienso, sin embargo, que la requisitoria de "Clarté" es, en algunos puntos, como todas las requisitorias, excesiva y extremada. En la obra de Anatole France es, ciertamente, vano y absurdo buscar el espíritu de una humanidad nueva. Pero lo mismo se puede decir de toda la literatura de su tiempo. El arte revolucionario no precede a la revolución. Alexandro Blok, cantor de las jornadas bolcheviques, fué antes de 1917 un literato de temperamento decadente, nihilista, excéptico. Arte decadente también hasta 1917 el de Mayaskowsky. La literatura contemporánea no se puede librar de la enfermiza herencia que alimenta sus raíces. Es la literatura de una civilización que tramonata. La obra de Anatole France no ha podido ser una aurora. Ha sido, por eso, un crepúsculo.

José Carlos MARIATEGUI.

"ES DIVINO"

La Señorita LUISITA PUCHOL,

mimada del público de
los mejores teatros de
España, América
Latina y los Estados
Unidos, dice:

"Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel."



Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

Diga Ud., por carta dirigida a MUNDIAL, su opinión sobre la toaleta femenina de baño